

I DESAFIO LITERARIO

CAPÍTULO I

-*"La revolución o la iniciativa de los cambios tiene que venir de abajo"*-dijo Valle mientras vaciaba la pipa en uno de los múltiples ceniceros esparcidos por las mesas del local y traídos expresamente de la Olería de Buño, o así aparecía gravado en los mismos a modo de código de barras *"Made in Galicia"*. Escanciaba el tabaco nuevo y seguía hablando, de política como no podía ser menos.

Allí en el corazón de Europa, en el centro de la encrucijada de tres países, de lenguas, culturas y razas, en la ciudad a ambas orillas del Rin, en la Basilea pequeña, en una taberna de esa *"Galicia mundo adelante"*, en aquella mesa redonda, rodeado por aquel grupo digno de la tasca más inhóspita de la frontera, se hallaba él, un privilegiado, o así se consideraba así mismo, al poder gozar del debate de las ideas, de aquellas tertulias interminables convertidas en fiesta para el alma, muchas veces alargadas hasta altas horas de la madrugada, y que más de una vez le habían obligado a modificar sus planes de fin de semana, pero a pesar de ello a las que concurría asiduamente y muy especialmente a la tertulia de los viernes.

Tertulias desenfadadas, donde no había un tema establecido sobre el que hablar, todo espontáneo, cotidiano, más del presente, del día a día, donde los contertulios analizaban los hechos más relevantes de la semana, y donde no solo se analizaba un único tema, la mezcla de personajes con opiniones variadas, la provocación, el humor, la sátira política o la ironía ponían el resto, además de traer la actualidad a debate.

Aquel día se hallaban discutiendo de la crisis, de cómo la socialdemocracia no vislumbraba alternativa al capitalismo y de su incapacidad para canalizar el nuevo activismo político, de como los más rojos renunciaban a la opción del comunismo, y donde los utópicos se esforzaban por resistir al neoliberalismo más radical.

-El comunismo o el socialismo como alternativa nunca han funcionado, y la izquierda como tal está anclada en un discurso fuera de tiempo y lugar - Intervino el Ricitos, un republicano de derechas y apasionado de todo lo anglosajón, provocando todo un conjunto de inconscientes y recíprocas reacciones en el círculo de la mesa redonda.

-El problema es que no hay conciencia política, la sociedad se ha aburguesado, y no reacciona ante la malversación de la democracia por el formato bipartidista que solo busca proteger los intereses de las clases dominantes, por desgracia nuestro país solo tubo hombres de estado en la transición, a partir de ahí solo dio políticos con marcada incapacidad de mirar más allá de la próxima elección - Soltó él a modo de inciso centrado a mayores en la crisis estructural del país.

-La culpa es de la monarquía y del clero - añadió Valle, y jaleó una parte del círculo, ateos sin remedio la mayoría y con sangre republicana fluyendo en sus venas, pertenecientes a esa generación que trabajo y lucho por las libertades, pero a fin de cuentas gentes de conciencia y alto compromiso social todos ellos, y con los que había creado sólidos y duraderos lazos en poco tiempo, pudiendo dejar pasar las horas sin apenas tener necesidad de mirar el reloj o el móvil.

-Árbitro pita el final - gritó el inglés, un *hooligan* madridista muy particular que siempre soltaba alguna perla para dar vidilla a la visión futbolera del día y eso que el Madrid iba ganando con holgura.

Sonó el timbre de la cocina anunciando nueva salida de platos de comida casera tradicional, el olor a pulpo *a feira* o con patatas, a ribeiro y mencia impregnaba todo el local, un placer para los sentidos que lo convertían en uno de esos puntos gastronómicos de obligado paso para los amantes de la buena cocina gallega, y los tertulianos que ya habían dado cuenta de las consiguientes tapas de pulpo se encontraban con las cervezas posteriores, “Estrella” la mayoría exceptuando el Lechuga que tomaba agua y no había participado en el tapeo por ser un vegetariano radical, y él que se veía obligado a optar por la panaché, esa variante de la clara nacional, a la que se había aficionado al no poder seguirles el ritmo, además de por qué le gustaba tener el control y detestaba acabar divagando por los efectos etílicos del exceso, y Zulema café, como buena amante de las letras la única tertuliana femenina en la mesa aquella hora en la tarde noche, y que le gustaba darle siempre a las tertulias aires cafeteriles, depositando además su cajetilla de tabaco sobre la mesa, algo que hacían los demás fumadores, exceptuando Valle que usaba pipa, y los no fumadores o fumadores pasivos como él y el Lechuga, los demás en uno de los pocos territorios liberados donde sus clientes podían fumar, y donde usaban el tabaco en todo un acto de glorificación del fumar, jactándose de ser integrantes del último bastión de la república del vicio y adicción al tabaco.

La mesa redonda estaba anclada en un hueco y a modo de recoveco entre la esquina de la barra y la entrada misma de la cocina, dotándola para su gusto de un doble valor, al tener la barra y la cocina a mano, una de las teles encima de la barra permitían seguir sin verlo el partido de turno, disponer de un campo de visión a través del cual tenía tanto la entrada del local como la escalera de acceso a los baños y a las salas de ensayos, al espacio de mesas de tapeo, café y juegos de mesa y la zona comedor, con lo que su campo de visión era total, por eso siempre escogía ese ángulo ya que le gustaba disponer del campo de visión más amplio posible, como buen observador. Y eso le permitió verla entrar desafiante y segura de sí misma, como otras veces, consciente de su marcada elegancia y estilo personal, con traje negro tallado a su figura esbelta, tacones altos que la convertían en una mujer interminable, su melena rubia suelta y cayendo sobre los hombros, y bolso, esta vez Louis Vuitton, miró ala zona comedor y varios hombres y mujeres se levantaron a la vez para indicarle donde estaban y medio pelearse por disponer de su compañía lo más cerca posible, lo que añadido a que la mayoría de la larga mesa eran empleados de la “Roche” y “Novartis” le habían llevado a la conclusión de que además de atractiva era un alto cargo en alguna de esas empresas de Farma. La miró largo y tendido siguiendo su recorrido, pero sin permitir que ella se diera por aludida lo que sería todo un error en sus planes de conquista al ser esta una mujer acostumbrada a la adulación continua posiblemente.

Aquel era un viernes especialmente animado, ya que la Baselworld 2012 (el Salón Mundial de la Relojería y la Joyería) estaba en su primer fin de semana, la cercanía de la misma, dos pasos de la *Messe* al local y el buen tiempo, que unido a las cenas y reuniones de empresa del sector de la Farma, y a los habituales ensayos dotaban aquel espacio de un excelente ambiente.

-*Hacer bien a los villanos es como echar agua al mar* - Incidió el Cereales, un castellano con alma de gallego y aprendiz de guitarra, citando a Don Quijote, del que gustaba mostrarse como un gran experto ya que presumía de haberlo leído varias veces, al considerar que Don Quijote es una lección que no culmina con el recorrido de la primera lectura.

-¿Qué han hecho los del pesebre y los de la gaviota uniéndose para retirarnos nuestro derecho fundamental de participación política, no es eso una vuelta al modelo de la restauración? - insistió recordando el recientemente período infausto para la emigración al consolidar gracias a la complicidad de los mismos el mayor latrocinio de la historia democrática contra la participación política de la emigración, al privarla del derecho de voto en las municipales y dificultándolo en el resto de comicios a través del voto rogado, con lo que además introducía la cuestión emigrante en el debate, el cual no era tema baladí en aquellos lares.

-Que los reditos electorales adquiridos con tamaña infamia les sirvan para misas por su alma a esos administradores de miseria y demás parásitos del sistema, a esos Judas siempre malditos y que mal acabaran - Dijo en tono evangelizador Arcangel, un natural de Vallecas y al que habían bautizado así con dicho mote a pesar de su anticlericalismo, al no tener reparo en recurrir a los textos y a las citas bíblicas en sus respuestas.

Su privilegiada posición le permitió detectar a tiempo el movimiento de las mesas del área del comedor, con lo que se recostó observando y cruzando las piernas, se dejó caer un poco a la derecha ante el tradicional desfile de las mujeres a los aseos para acicalarse. Pendiente de la rubia de negro, alzó la vista y se encontró en un acto previsiblemente calculado con una morena conocida de la UNED, y como no podía ser de otra manera se alzó sonriéndole.

-¿Hola belleza, qué tal? - Le dijo mientras se daban la arraigada costumbre de los tres consabidos besos en el país de acogida.

-¿Qué bien te veo, de reunión o eventos? - Le respondió Nazaret al verlo con traje granate, sin corbata y con camisa rosa.

-Nada especial, que me he acreditado en la “BaselWord”, ya sabes que es mi feria predilecta junto con “ArtBasel” ¿No nos vimos en los presenciales de febrero?

-Es que al quedarme sólo dos en septiembre, me presenté a la extraordinaria de diciembre, y las aprobé, por eso no coincidimos.

-O sea, que ya eres Licenciada, eso hay que celebrarlo.

-Pásate luego por mi mesa y tomamos algo, estoy allí en la del medio - dijo señalándola.

-Ok, siempre que no sea molestia.

-Tú nunca molestas, y en la mesa unas amigas me han preguntado por ti, ya que te vi y antes de levantarme les dije que además del aseo tenía que acercarme a saludarte no fuera ser que te fueras sin despedirte como siempre - Le recordó con sonrisa pícaro.

-De acuerdo cuando lleguéis al café, me acerco y nos tomamos unos chupitos, seré todo tuyo por lo que me podrás presentar sin limitaciones además de contarme sobre las sensaciones al terminar Derecho en la UNED - ¡Genial! pensó, por fin conocería la rubia de negro, la misma que ahora se acercaba caminando, en un gesto reflejo pasó fugazmente sus ojos sobre los de ella, la cual hizo un alto en el camino casi a dos metros de ellos para saludar al Flaco, uno de los camareros y

responsable del bar, paso al lado de ambos haciendo un gesto de saludo a los tertulianos, para sin más dilaciones perderse escaleras abajo.

-Creo que te espera una fuerte cola abajo - No quiso entretenerla consciente de que si compartían mesa resultaba ideal que hicieran cola juntas a lo que sin lugar a dudas el podría ser un punto de conversación, lo que detectaría cuando al departir con ambas juntas o por separado o a través de la simple observación, lo que de un modo u otro le daría la clave.

-Tienes razón mejor me bajo, ya.

-Se volvió a sentar, sacándose el móvil de un bolsillo interior bajo de la americana, lo ojeo por si había alguna novedad, para posteriormente depositarlo en el borde de la mesa al lado de su panaché. Bebió un sorbo y deslizo la mirada al partido tras la última del inglés.

-Árbitro, penalti y expulsión.

Vio la repetición para comprobar, la última de sus perlas, con la que podría haber coincidido a medias, tal vez expulsión ya que el contragolpe había sido magistral y la falta a la Bestia o cualquier otro jugador que llevara la jugada del mismo modo debería ser echado del campo sin contemplaciones, no soportaba esas entradas en las que todos decían a tocado balón, pero que si el jugador no saltaba le podían partir las piernas por la virulencia de una entrada que buscaba, frenar el contragolpe o la jugada a como sea, o intimidar a modo de aviso para navegantes en cambio. Pero pedir penalti cuando se desarrollaba el lance en medio campo era sinónimo tan solo de la necesidad de echarle un poco de pique al asunto, un poco desdibujado en el partido por la holgura del Madrid en el mismo.

Las discusiones futboleras eran tema aparte, de si fútbol de derechas o de izquierdas en función del tipo de fútbol practicado, de si monarquico o republicano según que equipo, y de las que por no salvarse no se salvaba nadie, ni los propios forofos que aun coincidiendo en equipo, a veces se fracturaban ante la eliminación del plantel titular de su jugador preferido o su enfado por qué no coincidía su alineación con la que aparecía en pantalla, no salvándose a veces ni la selección nacional si iban más jugadores del eterno rival que él de uno o iba el que tu denostabas en tu equipo. Finalizado uno se iniciaba el siguiente, el eterno cainita debate nacional, del que el Raulismo como uno de sus exponentes más claros le había obligado a enfrentarse dialécticamente con los madridistas más de una vez zanjando el tema con su expresión preferida al respecto-Nadie mando callar a *tot él Camp Nou* como él-delatándose a sí mismo como Raulista y madridista, lo que le llevaría a sufrir en los últimos clásicos el fútbol total de los de Guardiola. Sobre la racanería de un Mourinho empeñado en desperdiciar un plantel ofensivo como el Madrid hacia tiempo que no tenía - *Si tienes miedo a perder no te sientes a jugar, el juego es para audaces, no puedes jugar con miedo de perder aquello que no puedes permitirte perder* - Solía decir en su análisis posterior a los clásicos, a lo que por fin la última eliminatoria copera le daba la razón. Era visto como un futbolero y madridista que se salía del estereotipo al que estaban habituados a ver. Anti-Florentino, por considerar que mercantilizaba en exceso los valores merengues, muy crítico con los modos y formas de Mourinho, objetivo en la visualización de los partidos más allá siempre de la pasión, resaltando las formas de Guardiola y su eterna fidelidad a sus principios futbolísticos juegue en el campo que juegue y dese el partido como se dé.

Lo que no sabían sus compañeros de tertulia es que él había sido un virtuoso del balón, al que una leve lesión y la sanidad privada había retirado prematuramente de los campos de fútbol, un cuento de fútbol, el suyo que había depositado en la cuneta del olvido.

-El fútbol es a la sociedad moderna lo que el circo para el pueblo romano, el pan y circo de una sociedad dormida y aburguesada, adoctrinada y manipulada por el aparato productivo, capaz de movilizarse ante un televisor o juntar a más de 40.000 personas en un estadio como el FC Basel, pero vacía y obsesionada con un individualismo rampante, con lo que se convierte en una sociedad inconsciente y dormida, culpable de sus propios males - Dijo el Lechuga señalando la pantalla plana situada encima de la barra y al que todos miraron por su cercanía.

Circo para que el pueblo se entretenga, y no olvidemos los “Reality-Shows”, el mayor enemigo de un Gobierno, es un pueblo culto, la educación es el gran punto débil del capitalismo y la ignorancia su mayor aliada - Mencionó Evita, que había seguido el foro casi en la sombra al estar en la barra tomando un buen albariño, recién incorporada al sentarse en la mesa al lado de Valle y después de un largo y meditado silencio en el que había estado escuchando con atención y concentración, se sintió en la necesidad imperiosa de intervenir en defensa de la educación pública de calidad en unos tiempos donde la amenaza de la privatización se cernía sobre todo lo público.

-Cada Gobierno una nueva Ley de educación, es más se cambia el Ministro de turno por otro del partido y este se le ocurre cambiarla así sin más, porque sí, y este es un tema en el que debe haber un consenso total ya que es el futuro de la sociedad y de las generaciones futuras, el cambio viene por la cultura y el conocimiento, la única vía hacia el despertar de la conciencia crítica - Añadió al sentirse escuchada en su calidad de profesora de la escuela pública suiza, y muy respetada al respecto por los presentes como conocedora de las virtudes de un modelo de enseñanza público como el suizo sin apenas escuela privada.

-Los políticos son percibidos como uno de los principales problemas del país según las encuestas, así lo diagnostica la misma sociedad que los vota, si bien es cierto que han olvidado que son servidores de la sociedad son el reflejo de ella ya que es ella quien los engendra - Soltó Valle depositando la pipa y alzando su mano izquierda hizo un gesto como si quisiera pontificar dicha sentencia.

-“Una golondrina sola no hace verano” - Nueva referencia al Quijote del Cereales, para continuar - Los estudiantes, que siempre han sido la vanguardia de las reclamaciones sociales, ahora no existen como grupo de presión - Espeto de modo inquisitorio.

Le vibró el móvil soltando un chispazo de luz, y percatándose de ello deslizó la mano desinteresadamente para alcanzarlo y ver la referencia, mientras respondía al Cereales que parecía preguntárselo a él o como si esperara su respuesta al respecto, por su condición de estudiante de la UNED.

-Se han diluido en la cultura del botellón - Le respondió sin más mientras abría el ms.

-¿Por dónde andas diplomático? - Le había escrito Anaïs, una encantadora latina que contaba con una gran belleza, y al que su fascinante sonrisa y su mirada sensual le provocaban más de un suspiro, que lo llamaba así por haberlo visto siempre de traje o americana, nunca de modo informal y por considerarlo una persona con don de gentes. La había conocido recientemente en la

inauguración de una exposición de arte invitado por una amiga común, y que vivía en un ático sublime restaurado por su marido, un alto ejecutivo gay de la Banca, con el que mantenía un matrimonio de conveniencia en una sociedad todavía excesivamente tradicional y conservadora, que no concebía ni veía con buenos ojos el cambio de los roles tradicionales ni se sentía preparada para ver una salida masiva del armario de directivos ni Gobiernos en pleno.

-De tertulia aquí donde comimos aquel bacalao tan bueno el otro día, ¿y tú? - Comida espontánea entre ambos y con unas amigas que había despertado un sinfín de especulaciones en el entorno de la tertulia por la complicidad implícita entre los dos y no disimulada, ya que la espontaneidad y sensualidad de ella lo desbordaba, respondió.

-Acabo de llegar a casa del trabajo, y me voy a dar un baño ya que mañana tengo turno de tarde-noche y hoy no tengo plan y además Albert se ha ido hoy a la *City* por motivos de trabajo - Trabajaba en uno de los Hoteles a orillas del río, a pesar de su no ser necesario por su contrato matrimonial.

Aquellas líneas eran toda una tentación a ir más allá, le escribía a aquellas horas mencionándole tras la pregunta inicial que estaba sola en casa, que no tenía plan y que su marido estaría unos días en Londres, a lo que se quedo dubitativo un rato.

-¿Que te reclaman? - Le preguntó inquisitoriamente Zulema despertándolo de sus pensamientos dubitativos.

-Nada que creo que había quedado para estudiar y se me ha olvidado - Le replicó mientras jugaba con el móvil, sobre la mesa.

-En la tertulia no se puede abandonar la mesa salvo por razones de primera necesidad, donde vas estar mejor que con nosotros, y de aquí a junio todavía te queda o el tema es café con leche - Le dijo el Ricitos con sonrisa cómplice e intuitiva.

-Mis queridos contertulios ya sabéis que mi lealtad a esta mesa es inquebrantable, salvo causas de fuerza mayor - Exclamó mediante sonrisa implícita en una situación que le incomodaba, ya que estaban interesándose en exceso por sus perspectivas nocturnales, y un alma libre como la suya le aterraba incluso la idea de encadenarse a una mesa tertuliana como aquella por la que sentía severa devoción pero a la que quería mantener alejada de su espacio personal más reservado.

-Giusepe y Fabrizzio quieren verte, tienen algo interesante que proponerte. -Nuevo ms, pero esta vez no era Anaïs sino Loredana una Ítalo-española de segunda generación, orgullosa y seductora a la vez, y que era su contacto con los italianos, la respuesta podía esperar pensó, será mejor hacerse de rogar.

-España por desgracia es un país de escasa cultura democrática, y los dos principales partidos con opciones de Gobierno han bebido en mayor o menor medida de las fuentes del franquismo sociológico además de ser el destino final de la mayoría de arribistas y oportunistas del PCE, que era el principal partido en la oposición al Franquismo, y en los que desembarcaron por consiguiente todas las familias que vivieron de modo condescendiente con la Dictadura, con lo que pasamos de la militar a la partidista al consolidarse el bipartidismo, a lo que contribuyo en buena parte el voto idéntitario y la vulneración constitucional de la prohibición del mandato imperativo,

convirtiéndose los partidos políticos en organizaciones para construir el poder en el peor de los casos al reducir la pluralidad y la diversidad de perspectivas políticas, por no hablar de la corrupción política el verdadero cáncer de la democracia y de la economía - Replicó en un intento de reconducir el debate alejándolo de su plano personal e íntimo.

-Y “*Mutatis mutandis*” como dicen los juristas - incidió Valle - los partidos políticos son aparatos del poder, olvidaron el concepto de que son organizaciones para cambiar el mundo, pero que te esperabas de un país que tiene una constitución monárquica y con un Jefe de Estado que juro por los principios del movimiento.

Provocando la algarabía en su bancada, y que en entusiasta acogida alzaron sus copas al grito de “*Salud y República*” para brindar al unísono a través de su tradicional grito de batalla.

-¿Monarquía o República? Que si es una institución anacrónica, que si en democracia la máxima magistratura del Estado no puede heredarse como un cortijo, que si la nuestra volvió y se mantiene por circunstancias excepcionales, pero el presente es el que es - se interpuso en terreno peligroso casi de arenas movedizas, ya que un error en el análisis a vista de sus contertulios y quedaría en claro fuera de juego - y la española siempre que se limite a sus competencias periféricas y simbólicas, se mantenga alejada de los abusos de poder, la corrupción, las fricciones institucionales o los escándalos, no se abrirá una oportunidad hacia un nuevo proceso constituyente dada la escasa demanda social y la nostalgia de 1931 no alcanza, sin olvidar que la sociedad vota como opción de Gobierno a los partidos monárquicos.

Se hizo un silencio de escasos segundos, pero expectante, pausa que le permitió leer en el rostro de sus contertulios de que estaba en línea, un avisó de cierta aprobación, a lo que tras emitir un leve suspiro, manteniendo una pierna cruzada sobre la otra, exhibiendo cierta comodidad como contertulio prosiguió. - Personalmente creo que la pregunta encierra una trampa en su interior más grande que la que había en el interior del caballo de Troya, el dilema actual no es esta o aquella forma democrática de gobierno, es que los grandes poderes económicos son el verdadero gobierno ante el poder en declive de los gobiernos de los Estados-Naciones, escapando a todo control de la democracia, por el consiguiente declive del Estado democrático de derecho - dijo dando por finalizado su relato analítico y mirando al perfil grave de Valle busco pistas en el exiguo camino de buscar su aprobación o el rumbo que podría tomar la tertulia.

La tranquilidad con la que Valle deposito la pipa, tras la chupada pertinente y el ademán que hizo al alzar levemente la mano antes de hablar, fue todo un informe dado como pistas de contenido de su salida airoso al transitar uno de esos terrenos en los que parece fácil entrar, pero en los que es muy difícil salir airoso en el análisis.

En ese momento “*as cantareiras*” dos mesas más al lado, a través de esa lengua universal por excelencia como es la música empezaron a desgranar a capela los sonidos de “*Memoria da noite*”, ese poema protesta por la catástrofe del Prestige, que parecía traer de nuevo ese olor insoportable a chapapote, pero que en este caso le evocaba el olor a la podredumbre provocada por la malversación de la democracia a fin de proteger los intereses de las clases dominantes, por la ofensiva contra los trabajadores y las conquistas sociales, por el pensamiento único que estaba desmontando los Estados de Bienestar, por la incapacidad de articular estrategias de resistencia por parte de unos sindicatos vendidos a las bondades económicas de sus enemigos, por una democracia acomodada carente de toda cultura de la resistencia diluida como tal durante la transición,”(...)

contaran mentiras (...) Quererán pechar cunhas moedas, quizais os teu ollos abertos sobre o mar (...)” letras que le sonaban a la demagogia de una y otra bancada, sin talento y sin escrúpulos desdiciéndose de su discurso tanto en la oposición como en el poder como si no tuviésemos memoria, palabrería de los que piensan más en sus intereses que en los del país, expresión partidaria que solo aporta más descrédito a la política.

¡Flaco, unos chupitos! - Pidieron al unisonó “As Cantareiras” como si quisieran apaciguar el dolor de unas letras al caminar las sendas de unos recuerdos vividos, de la negra sombra, de la tragedia ecológica, que asoló esa “Costa da morte” de mar tempestuoso y cementerio naval, del fin del mundo y del principio de la vida, y donde eran originarias todas ellas, orgullosas como nadie de formar parte de ese molde donde se forjó la identidad del pueblo gallego, de esa Galicia Universal en cualquier tiempo y en cualquier lugar.

Al grito de *!Saude e que cante o merlo!* brindaron con tragos y chupitos de aquel licor celestial, de ese aguardiente de hierbas, al que la presencia de hierbas aromáticas le daba un perfume sensacional, amen de sus muy buenas capacidades digestivas, mirandolo Alba, una morena gallega de ojos verdes, de presencia desbordante y arrolladora, inteligente y de marcado temperamento que gustaba de provocarlo, en tono desafiante e intimidatorio al ver que seguía sus cantigas lo interpeló diciéndole - ¡Tómame unos tragos con nosotras que no sólo de política vive el hombre!.

Y antes de que pudiera tomar aire y responderle absorto como estaba a medias en la escritura enredada, de esas letras nómadas tejidas en el espacio virtual del móvil, “As Cantareiras” con Alba a la cabeza hicieron sonar nuevos acordes esta vez con una de Ialma *“lera le la le la le lera le la le la le ai la le... teño un amor noutras terras”*, el Ranking de sus canciones cantadas, era un viaje con la mente por mundos de leyendas poéticas del que no podía evadirse, *“cando canto vay por ti, vay polos nosos sonhos”*, era como si perdiera la percepción del tiempo, *“teño miles de desexos, oxe so che pido un que aceptaralo o meu ben sin ter prexuicio ningún, achegate a min moreno questa e a tua terra tamen”*, divagaba en sus pensamientos sin orden ni concierto y mientras sus letras se volvían atrevidas, osadas, de ardiente pasión, tecleo añadir destinatario al mensaje, clicó Anaís. Volvió a leerlo completo *“En el sendero de la noche, te escribo letras que fluyen inspiradas por la melodía que me rodea...quisiera ser una gota de agua...resbalar por tu espalda...recorrer tu piel de seda...caer en la bañera... convertirme en un baño calido...abrazar tu cuerpo desnudo...volverme vapor de agua para transportarte al septimo cielo...???.”* dudó unos segundos, pero su instinto de conquista le trajo a la mente a Francis Bacon y su cita preferida *“La ocasión hay que crearla, no esperar a que llegue”*, y tecleó enviar, mientras la cantiga sonaba en su colofón final *“la rai la la la rai la la la la...”*

Aunque a veces se comportara como un mísero asesino de sentimientos, en búsqueda de su próxima víctima, tomando únicamente la vida como un juego y disfrute, en el fondo era un hombre de alma poética y carácter noble, solitario y esquivo, que llevaba en su corazón el ósculo del amor celeste y piadoso de una estrella perdida, un amor intenso y tenaz mientras duro, como todos los amores de verano, pero prácticamente sin esperanzas de recuperación, y del que sus ojos clavados en su retina le traían imágenes de una princesa victoriana vagando por ese espacio imaginario de los recuerdos, momentos anclados en su alma, especialmente su despedida y por ende la última vez que la vió, allí más bella que nunca en el portal de su casa, su mirada desafiante al preguntarle *¿Mírame a los ojos y dime que no me quieres y me iré de tu vida para siempre?*, su respuesta no llegó, y sus palabras como seres caprichosos y autónomos se negaron a salir, querían algo mágico, ver una

lágrima, despacio resbalando por su mejilla, pura, sincera, que trazara un curso desembocando en la entrada de su boca, poder secársela fundiendo sus labios con los de ella, jurarle a través de los susurros de su aliento que la amaba, que moriría por ella, pero en el aparante silencio que pareció una eternidad, un momento sin fin, esa gota de sinceridad no llegó, tan solo los ojos de ambos se mantuvieron firmes en sus respectivas posiciones, sabiendo él lo que ella quería pero ella ignorante de lo que él esperaba, giró hacia la izquierda, abrió el portal y se perdió escaleras arriba.

Él estiro su mano derecha en un intento de retenerla pero ella ya se había ido, y así estuvo largo y tendido hasta que la brisa fresca de la noche lo despertó trayéndolo a la realidad, introdujo sus manos en los bolsillos e inicio un camino sin retorno, no volviendo nunca más a ese portal, ni a saber de ella, tan solo que lloró desconsolada al verlo desde la ventana alejarse en la infinita llanura de la oscuridad. A partir de ese instante vagaría buscando el calor de otra piel, cuando la piel que necesitaba era la suya, y ni sus conquistas más sublimes ni sus noches más apasionadas le habian llenado el vacío y la soledad, en que su alma apasionada y poética quedo huérfana a temprana edad, en aquella noche fria, triste, y con brisa de malos presagios.

Le sonó el móvil, y al cojerlo vio que era Loredana, mientras salía al exterior del local para además de escuchar mejor poder hablar con mayor comodidad, le dijo al cogerlo – Dime, *mia cara principessa*.

-Como te gusta hacerte de rogar - Le recriminó su falta de respuesta - ya he quedado con los italianos mañana en Bar *Rouge* en la esquina y hora de siempre, ya esta reservado, así que tenemos que vernos antes tú y yo para preparar el asunto - Era todo diligencia, además de un filón interminable, en la búsqueda de succulentos negocios, gustaba de los mejores sitios como el Bar *Rouge*, un local en la cúspide del Hotel Ramala en la *Messeplatz* que les permitía ver toda Basilea desde es el punto más alto posible, lo que era todo un espectáculo nocturno si las nubes lo permitían.

-Podemos quedar para comer, ¿qué te parece? - Inquirió él.

-Ok, reserva para dos, pide pulpo con patatas y albariño para las 13:30 horas, ¿Qué estás de tertulia?, Hemos quedado las del grupo de sevillanas en el *Atlantis*, pásate un rato si eso - Le soltó, como quien plantea un encuentro casual.

-Muy tentadora tu invitación, la tendré en cuenta, a ver si me dejan escaparme ya que hoy estoy rodeado por un ejército de indignados y en pleno microrelato de la crisis - Le respondió, consciente de que la invitación era de lo más sugestiva, ya que formaban todas ellas un cuadro de alto nivel estético y artístico, todo un deleite para los ojos y una delicia para el alma.

-*Date da fare dai*, ya sabes donde estamos, *ci vediamo dopo, chao* - Le dijo y le colgó, sin darle tiempo a más, algo típico en una chica como ella de carácter tan soberbio y altanero, y al que ya se habia acostumbrado sin más.

-Colgó el también y entonces vio el anuncio de un nuevo ms en el buzón de entrada, lo abrió expectante al ver que el remitente era Anaïs - ¡Pásate!, ya sabes la dirección, acabo de abrir una botella de Ribera del Duero para que se vaya escanciando, sera agradable compartirla con alguien que escribe letras tan eróticas, y poder comprobar si serás capaz de abrir el cofre adecuado y encontrar la llave del séptimo cielo.

Podía dejar el coche e ir caminando o coger el bus, total, al día siguiente regresaba al mismo lugar a comer, y Basilea en noches tan buenas como aquella, incitaba al paseo.

-Izaskun, *hast du Feuer?* - Escuchó y levantó los ojos desde la acera hasta la entrada del local, y allí estaba ella la rubia incógnita con el cigarrillo entre los labios dándole fuego a una chica de caracteres germánicos.

Empezó a avanzar hacia la entrada, a caminar levemente como si no quisiera dejar huellas de su recorrido, pensaba, mirando el texto recién llegado como mensaje entrante, que la tertulia había llegado a su fin, que debía entrar y argumentar la excusa de su marcha, pero su inconsciente, esa dimensión no racional que opera en todo ser humano con más fuerza a veces que lo racional, se empeño en que sus pensamientos fueran actos fallidos en el momento en que al llegar a su altura, tuvo un desliz verbal, sin premeditación, de modo espontáneo, como en el fondo más le gustaba entrarle a las desconocidas - Izaskun es un nombre de origen vasco, ¿no significa aquel que vive en un poblado arriba en el valle? - Izaskun ya que así se llamaba, chupó el cigarro con deseo mediante una larga calada, inhaló el humo, para dejarlo salir despacio por sus labios carnosos, y responderle pausadamente y sin prisas, mientras le dirigía una mirada fría y directa.

-Mi padres eran vasco él y catalana ella, pero me crie con unas hermanas de mi madre en Cataluña por lo que no hablo euskera aunque si bien lo manejo un poco, y tú ¿cómo sabes su significado ya que no tienes rasgos euskaldunes ni siquiera en el habla?

-Es una larga historia - Dijo él, mediante respuesta tan simple como directa, al tiempo que bajaba pausadamente sus ojos para observar que su reloj marcaba las 20:00 horas, intuyendo un drama familiar como telón de fondo en la explicación dada, consideró que no era el momento de profundizar en los gravísimos conflictos que posiblemente provocaron la tragedia.

-Veo que ya os conocéis - La voz de Nazaret, que salió al portal con un cigarrillo en la mano presto a ser incendiado, interrumpió el posible dialogo - Sabes que Izaskun forma parte también de la “Comunidad Unediana” de Berna.

-Nunca te vi en los exámenes, ¿qué estudias? - Preguntó él.

-Ella volvió, a inhalar el preciado elemento, expulsó una leve cortina de humo, y buscando los ojos de él, en un intento de escudriñar en su interior mientras decía - Este es mi primer año en Psicología, y en los parciales de febrero me examiné en Barcelona.

Un chirrido de neumáticos, los hizo mirar a la calle, ya que un Citroen Dyane 6, se había medio subido a la acera - “*ei mando de latas, sube que necesitamos reforzos*”- Dijeron dos voces al unísono en un marcado gallego vulgar, que no eran otras que las de dos personajes de cine que parecían salidos de una de las versiones de Torrente, creadores del Club del Barrigón en Basilea, amantes de la cerveza, de la carne asada con mucha grasa, y aves nocturnas por excelencia, con tendencia a anidar en cualquiera de los puticlubs de Basilea, y viejos conocidos de armas.

En aquel momento, sobre aquella lluvia de expectativas, se amenazaba tormenta, y a pesar de la alta temperatura los rayos empezaron a explosionar, fluyendo por su cerebro, goteando haces de luz hacía algún punto desconocido, en el cual su ávido cerebro acabase atrapando la opción ideal.

Pero lo que no sabía es que había perdido el control de su presente y que su mañana estaba por escribirse, que era un mañana literario, y aunque jugaba a un toque, gestando a gran velocidad las jugadas en su cabeza, esta historia no dependía de él, por primera vez no era dueño de su destino, sino que estaba a merced del espíritu y la maestría de sus autores, y los episodios sucesivos no serán sino una aventura de vertiginoso desarrollo de la que no podría evadirse.

